

JÁMBLICO. *Sobre los misterios egipcios*. Introducción, traducción y notas de Enrique Ángel Ramos Jurado. Madrid, 1997. Biblioteca Clásica Gredos n° 242. 236 pp.

Paulatinamente la obra del filósofo neoplatónico Jámblico, siglos III-IV, va siendo traducida al castellano. El profesor Ramos Jurado había traducido en 1991 la obra *Vida pitagórica* (Madrid, 1991) y son numerosos los estudios que ha publicado sobre el neoplatonismo (*Lo platónico en el siglo V d.C.: Proclo...*, Sevilla, 1981; «Mito y filosofía en el Neoplatonismo» en *Cinco lecciones sobre la cultura griega*, Sevilla 1990, 71-88; «Poder, compromiso y marginación en el neoplatonismo griego a fines del mundo antiguo», en F. J. Lomas, F. Devis (eds.), *De Constantino a Carlomagno. Disidentes, Heterodoxos, Marginados*, Cádiz, 1992, 57-75; «Rasgos jambilqueos en la biografía de Pitágoras», *Excerpta Philologica*, 1,2 (1991), 699-703; «Jámblico de Calcis y el género biográfico», *Habis*, 22 (1991), 283-295; «Homero pitagórico», *Fortunatae*, 5 (1993), 157-167; «Oralidad y escritura en el neoplatonismo griego», *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, 1994, vol. II, 355-360; «Un filósofo ante la adivinación. Jámblico de Calcis», *Studia Philologica Valentina* 1 (1996), 53-64; etc.).

El autor ha mantenido el título de la obra con el que tradicionalmente es conocida, *Sobre los misterios egipcios*, mas en la Introducción explica que no era su auténtico título, sino que este título fue el que Marsilio Ficino dio a una paráfrasis de la obra hecha en Venecia en 1497, a la que denominó *De mysteriis Aegyptiorum, Chaldeorum, Assyriorum*. El título original, indica Ramos Jurado, se recoge en un primer escolio transmitido en dos manuscritos, el cual se basa en Proclo para afirmar que la obra pertenece a Jámblico y que, recogiendo la idea desarrollada en su prólogo sería *Respuesta del maestro Abamón a la Carta de Porfirio a Anebo y soluciones a las dificultades que ella plantea*.

Nos informa Ramos Jurado que la *Carta a Anebo* de Porfirio fue separada de la *Respuesta* y hoy está perdida, mientras que la tradición manuscrita las había mantenido juntas. Tras estas observaciones sobre el título y su autor, se analizan los problemas de datación, entre 280 y 310 d.C., y la cuestión religiosa en el ámbito del Imperio que tanta repercusión tuvo en la vida y obra de Jámblico; una consecuencia de tales movimientos religiosos ocurridos entre los siglos III y IV fue que el Imperio pasó de ser religiosamente pagano a serlo cristiano. Se trata luego la cuestión del pensamiento, predominantemente neoplatónico, del cual se destacan algunos rasgos como su eclecticismo y la tendencia a la «sinfonía», esto es, a la concordancia de los pensamientos expresados por los grandes filósofos. Esas sinfonías acuden a la tradición sobre dos ejes: el legado platónico completado con Aristóteles y el legado mítico.

En el segundo apartado de la Introducción el autor se ocupa de la vida y obra de Jámblico, filósofo sirio que nace cuando predomina una idea del *kósmos* sancionada por los dioses y muere cuando el cristianismo impone un

nuevo orden ideológico que trata de extirpar el orden anterior. También resume algunos datos que se conocen de su formación y de las varias colecciones de obras que se le atribuyen (pitagóricas, comentarios filosóficos, teosóficas, etc.). Sigue el análisis del contenido de los diez libros en los que la obra está dividida, las características de género y estilo y el método seguido. Se anotan algunas referencias sobre las fuentes de Jámblico, algunos paralelos y las influencias posteriores (Juliano, Siriano, Proclo, Hermias, Damascio, Simplicio). Finaliza el estudio introductorio con los datos referidos a la transmisión, para la que es esencial el estudio de M. Sicherl (Berlín, 1957), y datos acerca de las ediciones (1678 de Thomas Gale, 1857 de Gustavo Parthey, y 1966 de É. des Places) y traducciones (latina, inglesa, francesa e italiana). El autor ha seguido la edición de É. des Places con algunas incorporaciones textuales sugeridas por A. R. Sodano (1956). Una selecta bibliografía ha de ser completada con las referencias bibliográficas que han sido recogidas en las notas de la Introducción y en las que acompañan a la traducción del texto. Dos índices cierran este volumen, el de nombres propios y el de materias. Es, pues, ésta la primera traducción al castellano de esta obra y por ello el profesor Enrique A. Ramos Jurado merece nuestra felicitación.

LUIS MIGUEL PINO CAMPOS